

El poder de la palabra: política lingüística en *Yo el supremo* de Augusto Roa Bastos

Laura Karina López Montalvo
Universidad de Guadalajara
lkarinamontalvo@gmail.com

Resumen

Augusto Roa Bastos, en *Yo el supremo*, expone la discusión en torno al conflicto lingüístico como tema transversal, el cual se ve determinado por el motivo principal del subgénero de la novela de dictadura: el poder. La obra de Roa Bastos narra la dictadura de José Gaspar Rodríguez de Francia, durante la cual el estatus del guaraní se presentaba contradictorio: por una parte, se favorecía su uso en el aislamiento del país (Makaran 188), mientras que, por otra, lo marginaba y expulsaba (Bartomeu 39). Ambas tendencias derivaban en diglosia (Garret 50), es decir, un conflicto entre el español y el guaraní, que presentaban a este último como la lengua de menor prestigio (García Martín 487). Con el objetivo de denunciar el conflicto lingüístico en Paraguay, el autor emplea diversos recursos tales como la aglutinación representativa del guaraní (Zarratea) en el español (muerto-ser-continuamente-vivo), juegos de palabras con cambios de sentido (cacalibris), conceptos abstractos (pluma recuerdo), refranes y voces arcaicas (vuecencia), así como palabras en guaraní (nákore), siendo estos fenómenos lingüísticos que ocurren ante lenguas en contacto. Por otra parte, el Supremo también realiza política lingüística desde su discurso, expresando y reflexionando desde su posición de poder sobre el uso de la lengua, dotando así de poder al guaraní.

Palabras clave: Augusto Roa Bastos, política lingüística, poder, diglosia

El conflicto lingüístico, ya sea entre lenguas, variantes o registros, ha sido muy importante dentro de la sociedad, pues grandes y diversos autores han plasmado tal conflicto en sus obras. Un ejemplo es Miguel de Cervantes quien, mediante una crítica sutil, expuso el dilema que giraba en torno al estatus de habla culta en su época. Las discusiones en torno a la lengua no distinguen en épocas ni en espacios. En América, varios siglos después, dicho tema se presenta intensificado, por lo que también encontramos obras que realizan una actividad similar a la de Cervantes. Una de las obras que es representante en el tema es *Yo el supremo*, novela del paraguayo Augusto Roa Bastos.

En la actualidad, Paraguay es considerado como un país bilingüe, ya que la mayoría de los hablantes hablan tanto español como guaraní. El guaraní fue reconocido como idioma oficial del país en 1992, otorgándole así la obligatoriedad de la enseñanza, así como la instrucción para el empleo de ambas lenguas. No obstante, Gaona Velázquez (9) marca que el español predomina en áreas públicas, políticas, jurídicas e institucionales, mientras que el guaraní está más presente en el sector privado, familiar y en los espacios recreativos e informales y, en consecuencia, la lengua tiende a ser más oral.

La oficialización de la lengua guaraní se presenta como un gran avance dentro de la política lingüística, ya que fue la primera lengua indígena americana en alcanzar tal estatus. Sin embargo, esto sucedió tras una gran lucha por parte del hablante, ya que, en su momento, dice Gaona (10), el sistema inclinaba la educación a un proceso de alfabetización únicamente en castellano. Además, se ejercía opresión a los hablantes, es decir, el español y el guaraní se encontraban en situación de diglosia.

La novela de Roa forma parte de su 'Trilogía Paraguaya' en la que trata el monoteísmo del poder del dictador José Gaspar Rodríguez de Francia. Esta trilogía está conformada por *Hijo del hombre* (1960), *Yo el supremo* (1974) y *El fiscal* (1993). El tema de las dictaduras fue de gran impacto en la vida del autor, ya que *Yo el Supremo* es terminada en 1973, mientras vivía en el exilio en Buenos Aires debido a que su país era gobernado por el dictador Alfredo

Stroessner Matiauda, quien gobernó de 1954 a 1989. Durante este periodo, la lengua guaraní luchaba por no ser eliminada del país y los atentados contra los hablantes eran abundantes debido a que el idioma estaba prohibido. Para cerciorarse de que el idioma se erradicara, cuentan víctimas de la dictadura como Orrego Invernizzi (McCormick) que, si un estudiante era sorprendido hablando en guaraní, se le obligaba a hincarse sobre granos de sal y de maíz durante horas o eran humillados vistiéndolos con pañales. La situación no era nueva, pues el estatus del guaraní era similar al de cuando el autor era pequeño dado que, a Bastos, dice Ezquerro (73) en la introducción de la obra, se le prohibía hablar con los niños guaraníes, no obstante, lo anterior no lo detuvo, pues el niño Roa Bastos convivió con ellos aprendiendo así la lengua que más tarde enseñó en Francia.

En cuanto a la situación lingüística mientras duró el gobierno de Francia se presenta contradictoria. Por una parte, Bartomeu (39) señala que "Francia no tuvo interés en conservar la lengua" y, por ende, fue marginada, perseguida y expulsada. Por otra parte, Makaran (188) apunta que se favorecía el guaraní debido al aislamiento de Paraguay durante la dictadura. Esta última versión es la que coincide más con la imagen que Roa Bastos plasma en su obra. Sea como fuere, en ambos casos, tanto en el mandato de Francia como en el de Stroessner, en Paraguay predominaba la diglosia entre el español y el guaraní, siendo este último el de menos prestigio.

El concepto de diglosia en este trabajo se rescata de la escuela catalana, la cual, citada por García Martín (484), se entiende como el conflicto lingüístico entre dos lenguas debido a que una de ellas es políticamente dominante y la otra políticamente dominada. Garret (50) propone que la diglosia es uno de los procesos que producen los fenómenos lingüísticos que suceden a partir del contacto de lenguas. Por otro lado, el lingüista señala que, en el contacto de lenguas ocurren ciertos cambios en los códigos tales como préstamos, calcos, interferencias o convergencias. Como se verá a continuación, los anteriores son aprovechados por Bastos para representar la situación de diglosia que presentaba su país durante ambas dictaduras.

La lengua guaraní (todas las características del guaraní para este trabajo fueron retomadas del artículo de Tadeo Zarratea titulado “El guaraní: la lengua americana más viable”) es aglutinante y polisintética, esto quiere decir que el léxico del guaraní se forma agregando palabras y estructuras a otras. En *Yo el Supremo*, el autor deja que se escuche la lengua guaraní en su español, un español habitado por el guaraní mediante la imitación de esta cualidad de la lengua guaraní en el español, de esta manera, Francia recurre a formas aglutinantes tales como cruz-lengua, muerto-ser-continuamente-vivo, cuerpo-tercerola, espejo-persona. Así pues, Francis yuxtapone palabras para crear una nueva.

También derivado de la aglutinación, el supremo tiende a crear juegos de palabras, donde los cruces de dos palabras crean una nueva con cierta carga de sentido. En la obra se localizan ejemplos como ‘sabirondo’ derivación de sabiendo y orondo, ‘prolistamente’ de prolijamente y listamente, ‘cacalibris’ de libros y casa, y ‘secretamente’ de secreto y secretario.

Por otra parte, el guaraní presenta conceptos abstractos por medio de objetos concretos, tal como lo hace el supremo con ‘meteoros azar’ o ‘pluma recuerdo’. Así mismo, el supremo crea traducciones directas como ‘pelos-hembras’ para referirse a los pelos públicos que en guaraní se nombran como ‘kurá ragué’. Otra de las características del guaraní es la adaptación de arcaísmos del español, los cuales fueron adaptados en la época de la dictadura. Las voces arcaicas también son recuperadas en el texto de Roa, ya que se encuentran palabras como ‘usía’, ‘vucencia’, ‘fiel de fechos’, ‘patacón’, ‘macuquina’, entre otros. Además de representar los fenómenos creados a partir del contacto de lenguas, también se recuperan refranes como “Pájaro de largo pico, no saco pelotillas de la alcuza”, proveniente de una fábula guaraní que se refiere a una cosa que es aparentemente fácil. Por otro lado, la presencia del guaraní no sólo se ubica en los fenómenos recreados en la lengua española, sino que también aparece por sí solo. Por ejemplo, se retoman frases hechas tales como ‘nákore’ (vete a la mierda) o ‘cabal-ete’ (exactamente).

El supremo, quien durante toda la obra presenta reflexiones de diversos temas, no duda en reflexionar sobre el lenguaje. Un claro ejemplo es aquella discusión que tiene con Patiño cuando este sugiere que sería ideal una lengua que fuera entendida por todos ante lo que su jefe le contesta: “Olvida tu chifladura de ese oído que podría comprender todos los idiomas en uno solo. ¡Insanias!” (Roa Bastos 99), mostrando así, un espíritu lingüista.

Otra de las reflexiones del supremo es aquella referida a las lenguas audiorales donde el dictador señala:

No has arruinado todavía la tradición oral sólo porque es el único lenguaje que no se puede saquear, robar, repetir, plagiar, copiar. Lo hablado vive sostenido por el tono, los gestos, los movimientos del rostro, las miradas, el acento, el aliento del que habla. En todas las lenguas las exclamaciones más vivas son inarticuladas (Roa Bastos 158).

En la cita anterior, se observa una clara preferencia por lo oral, con lo cual se puede decir que Francia está apelando a la belleza del guaraní, ya que esta se mantenía más como una lengua oral que de escritura. Otro de los aspectos que realza la política lingüística por parte de Roa es que, si bien Patiño, el asistente de Francia que escribe todo lo que le dicta su señor, traduce o explica algunos pasajes, este sólo lo realiza ante lenguas lejanas tales como el inglés, el latín o el francés, mientras que el guaraní, sólo se traduce si son poemas o canciones, en oposición, las palabras o las frases dichas por el supremo nunca se traducen.

Hasta ahora, se puede observar cómo el guaraní es retomado por el supremo para elevarlo en posición. Lo mismo ocurre en la reunión que Francia tiene con los estadounidenses:

Bur, sit, beber esto es to snatch up Hades itself and drink it to someone’ health, se carcajeaba el menor de los Robertson. Pe kuarú haguä ara-kan-yimbapevé, peë pytaguá, me burlaba a mi turbo. ¿Y eso, Excelencia? Ra que nuestro guaraní no es muy fuerte. Bien, simple, señores: Orínense mi cerveza hasta el fin de los tiempos, por zonzos y codiciosos (Roa Bastos 245).

De esta manera, el supremo retoma el poder mediante el empleo de la lengua guaraní, misma que se empodera ante el inglés al ser hablado por una figura autoritaria.

Se puede concluir que Augusto Roa Bastos ejerce la política lingüística en su texto empleando diferentes estrategias narrativas tales como utilizar a su protagonista, Francia, para crear juegos de palabras, calcos, empleo de refranes, la apelación a lo oral, así como a las traducciones literales con el objetivo de recrear el ambiente de diglosia que se vivía en el Paraguay de la época y que contribuyó al bilingüismo actual, así como para rescatar la lengua menos privilegiada a la par que se demuestra la belleza de la misma. De manera más directa, la valoración de la lengua guaraní se realiza por medio del discurso de poder del dictador quien dota al guaraní con el mismo poder.

Referencias

- Bartomeu, Melià. “El guaraní desde que el Paraguay es independiente”. *Cuadernos Hispanoamericanos*. Jun. 2012: 39-54. Biblioteca Virtual Miguel Cervantes. Web 23 feb. 2024 <http://www.cervantesvirtual.com/portales/literatura_paraguaya/obra/el-guarani-desde-que-el-paraguay-es-independiente/>
- Gaona Velázquez, Isidora Antonia *El bilingüismo guaraní castellano y su incidencia en la producción escrita de los alumnos al final del primer ciclo de la EEB*. La plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2013. Web 23 feb. 204 <<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.834/te.834.pdf>>
- García Martín, José María. “Los conceptos de bilingüismo y diglosia y la situación lingüística de Gibraltar”. *Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. 1998: 483-485. Biblioteca Virtual Miguel Cervantes. Web 23 feb. 2024 <https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/13/aih_13_3_063.pdf>
- McCormick, Myles. “La legitimación del guaraní en Paraguay: una lucha contra la desigualdad” *The New York Times*. 8 ene. 2018. The New York Times. Web 23 feb. 2024 <<https://www.nytimes.com/es/2018/01/08/paraguay-guarani-espanol-lengua-indigena>>
- Makaran, Gaya. “El mito del bilingüismo y la colonización lingüística en Paraguay”. *Raíz diversa*. Oct.-dic. 2014: 183-211. Posgrado Latinoamericano. Web 23 feb. 2024 <<http://latinoamericanos.posgrado.unam.mx/publicaciones/deraizdiversa/no.2/Makaran.pdf>>
- Roa Bastos, Augusto. *Yo el Supremo*. Madrid: Cátedra, 2015. Impreso.
- Garrett, Paul. “Language contact and contact languages”. *A companion to linguistic anthropology*. 2004: 46-72. Researchgate. Web 23 feb. 2024 <https://www.researchgate.net/publication/228017576_Language_Contact_and_Contact_Languages>
- Zarratea, Tadeo. “El guaraní: la lengua americana más viable”. *Euskera Euskadi*. Web 23 feb. 2024 <https://www.euskara.euskadi.eus/contenidos/informacion/artik27_1_zarratea_08_10/es_zarratea/adjuntos/Tadeo-Zarratea-cas.pdf>